

# Ciudad y campo en Colombia hasta comienzos del siglo XX

De la utopía urbana  
a la ruralización, y a  
la urbanización acelerada

Jorge Orlando Melo González



NACIONES UNIDAS

CEPAL

# Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

 [www.cepal.org/es/publications](http://www.cepal.org/es/publications)

 [www.cepal.org/apps](http://www.cepal.org/apps)

SERIE

**ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS**

**47**

OFICINA DE LA CEPAL  
EN BOGOTÁ

# **Ciudad y campo en Colombia hasta comienzos del siglo XX**

De la utopía urbana a la ruralización,  
y a la urbanización acelerada

Jorge Orlando Melo González



Este documento fue preparado por Jorge Orlando Melo González, Consultor de la oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Bogotá, en el marco de las actividades del proyecto del undécimo tramo de la Cuenta de Naciones Unidas para el Desarrollo “Rural-urban linkages for inclusive development in Colombia” (ASG 1819).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización, o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas  
ISSN: 1684-9477 (versión electrónica)  
ISSN: 1684-9469 (versión impresa)  
LC/TS.2021/196  
LC/BOG/TS.2021/2  
Distribución: L  
Copyright © Naciones Unidas, 2022  
Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, Santiago  
S.21-00986

Esta publicación debe citarse como: J. O. Melo González, “Ciudad y campo en Colombia hasta comienzos del siglo XX: de la utopía urbana a la ruralización, y a la urbanización acelerada”, *serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en Bogotá*, N° 47 (LC/TS.2021/196-LC/BOG/TS.2021/2), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

## Índice

Resumen .....	5
I. La visión común .....	7
II. Las sociedades precolombinas .....	9
III. La conquista y el predominio del modelo urbano .....	11
IV. El proceso de ruralización: 1650-1880 .....	13
V. La modernización urbana y el nuevo proceso de urbanización .....	15
VI. Se acelera la urbanización .....	17
VII. Conclusiones .....	19
Bibliografía .....	21
Serie Estudios y Perspectivas-Bogotá: números publicados .....	22



## Resumen

Una mirada más detallada de la historia colombiana, del surgimiento de sus ciudades y del desarrollo de las zonas rurales, permite establecer que, a pesar de la noción generalizada de los colombianos, el país no ha tenido una historia lineal de urbanización constante. En cambio, ha tenido periodos de gradual ruralización y urbanización desde la época de la conquista; a su vez que los procesos de urbanización se disparan y evolucionan desde finales del siglo XIX.

En este texto se presenta la evolución de las zonas urbanas y rurales desde el siglo XVI hasta el siglo XX, explorando los diferentes factores de urbanización y ruralización. Así, en el periodo precolombino, los pueblos indígenas que habitaban el actual territorio colombiano vivían de forma dispersa. Existían pocos centros “urbanos” y grandes diferencias regionales en las formas de organización de las comunidades (tribus nómadas, comunidades sedentarias, entre otros). Para la época de la conquista, los conquistadores impusieron un modelo de poblamiento que privilegiaba la vida urbana, es decir, un sistema de poblamiento agrupado. Las ciudades fundadas por los conquistadores tenían un esquema definido: iglesia, plaza, trazado lineal de las calles y organización en manzanas y espacios de comercio y administración (cárceles, aduanas, etc). También instalaron poblados que, al igual que en las ciudades, contaban con la plaza, la iglesia y las calles trazadas, y donde en su mayoría habitaba población indígena. Quien vivía fuera de las ciudades o poblados era un forajido, un salvaje para los españoles.

Sin embargo, a pesar de la insistencia de los españoles en la ciudad, entre los siglos XVII y XIX se vive un proceso de ruralización por fenómenos variados. La población indígena empieza a migrar de los poblados para evitar el tributo, el proceso de mestizaje incrementa; y los mestizos, sin reconocimiento de tierra o derechos, empiezan a moverse a las zonas despobladas. Para finales del siglo XVIII, el esfuerzo de urbanización había perdido energía y crece la población del campo.

Después de la independencia, la destrucción de poblados y resguardos indígenas continúa sobre todo en el oriente del país y se comienza a promover la colonización extranjera mediante la entrega de baldíos. Este proceso generó más ruralización de la población. Se aumenta también el contraste entre la vida en la ciudad y la vida en el campo. Las ciudades cuentan con instituciones de educación primaria, algunas con secundaria y solo Bogotá con universidades. Hay periódicos, teatros y festividades. Hay

también presencia de epidemias, fenómeno que no se presenta en la vida rural gracias al agua limpia y residencia separada que evita el contagio. En el siglo XIX las ciudades reportan una tasa altísima de mortalidad infantil, el campo crece mientras que la ciudad se estanca o crece lentamente.

Para finales de siglo comienza un proceso de “modernización” que acelera el camino a la urbanización. Existe, entonces, un esfuerzo explícito por mejorar la calidad de vida de las zonas urbanas donde la provisión de bienes públicos se convierte en tarea fundamental: acueducto, alcantarillado, electricidad, entre otros. La mortalidad en las ciudades cae drásticamente. También se desarrollan las industrias que crean oportunidades de empleo en las ciudades, se potencia el comercio, se crean nuevas formas de consumo, y se inauguran más centros de educación primaria, secundaria y universitaria.

A partir de 1930 la ciudad se vuelve mucho más atractiva y recibe migrantes de las zonas rurales, sobre todo personas de altos recursos de los pueblos que buscan mejor educación para su descendencia y mejores empleos. Pero para 1947, las ciudades empiezan a recibir migrantes y desplazados por la violencia y se crean barrios ilegales o de invasión e incrementa la población en situación de desempleo. Dada esta circunstancia, se adopta un modelo de expansión urbana que incluye el aumento en la construcción de vivienda urbana y subsidios para la misma. Programas que no se vieron en el campo. La brecha, durante el siglo XX y principios del XXI, se incrementó poniendo en desventaja a las zonas rurales.

El siguiente texto es un discurso escrito y enunciado por el historiador Jorge Orlando Melo, en ocasión del Seminario Nacional de Vínculos-rurales-urbanos y Tejidos Territoriales que se realizó el 28 y 29 de agosto del 2019 en el marco del proyecto Tejidos Territoriales - Vínculos rurales urbanos para el desarrollo inclusivo en Colombia, de la cuenta del Desarrollo de las Naciones Unidas (tramo 11). El proyecto es ejecutado por la Oficina de la CEPAL en Colombia.

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

[https://www.yunbaogao.cn/report/index/reportId=5\\_31409](https://www.yunbaogao.cn/report/index/reportId=5_31409)

